

Capítulo 9

Área de Examen de Ingreso



"Este viaje durará aproximadamente nueve días", dijo el conductor del carruaje poco después de iniciar la marcha. Junto al conductor había un cultivador que irradiaba la destreza del Reino del Espíritu Profundo.

La atmósfera dentro del vagón estaba en un silencio sepulcral, pero no pasó mucho tiempo antes de que alguien allí iniciara una conversación.

"Ya que estaremos juntos un tiempo, ¿por qué no nos conocemos un poco mejor? Empiezo yo. Me llamo Lu Bei, tengo diecinueve años y vengo de la Ciudad del Bambú Tranquilo. Esta será la segunda vez que me presento al examen de admisión", dijo la persona sentada en el centro, al otro lado de Su Yang.

Después de que Lu Bei terminara su presentación, siguió otra.

"Soy Hou Ziruo y cumplí veintiún años el mes pasado. Crecí en la Aldea Tres Primaveras y esta será la cuarta vez que me presento al examen", dijo el hombre sentado junto a Lu Bei.

Huang Ruofei, tengo quince años. Yo también vengo de la Aldea de las Tres Primaveras. Es mi primera vez participando en el examen de ingreso.

Hola. Soy Chen Wanyi, tengo dieciséis años. Vengo del Bosque de Bambú Tranquilo. Esta también es mi primera vez. La joven sentada frente a Su Yang habló con cierta timidez.

"Fan Qingzhao, tengo veinticinco años. Estoy en mi octavo examen", dijo la otra mujer en el carruaje.

"Soy Qin Zhiqiang, tengo catorce años. Es mi primera vez". El joven que estaba junto a Su Yang se presentó, siendo el más joven del grupo.

"Su Yang, dieciséis años. Esta es mi primera vez haciendo el examen de admisión."

Como todos en el vagón se habían presentado, sería incómodo si solo él permaneciera en silencio.

"¿Eh? ¿Qin Zhiqiang? ¡Ya había oído hablar de ti! ¿No eres el genio de renombre de la Familia Qin de la Ciudad Hierro Frío? ¡Dicen que tienes un talento con la espada única en su clase! ¡Con semejante talento, estoy seguro de que tu admisión en la Secta ya está asegurada!", dijo Li Bei con una expresión de sorpresa.



Qin Zhiqiang mostró una sonrisa tímida y dijo: "No es tan sorprendente... realmente..."

El vagón se llenó rápidamente de animadas conversaciones a medida que todos, excepto Su Yang, se conocían mejor. La presencia de Su Yang pronto se convirtió en una anomalía dentro del grupo.

Finalmente, alguien decidió hablar con Su Yang y le preguntó: "Eh... Su Yang, ¿verdad? ¿Puedo preguntarte por qué llevas esa máscara?".

Su Yang abrió los ojos y giró la cabeza para mirar a Qin Zhiqiang, quien acaba de hablar.

"Me... quemé la cara cuando era joven", mintió con voz clara.

"Ya veo... debió haber sido una experiencia horrible. Lo siento si te hice recordar algo desagradable."

Él negó con la cabeza. "No, estoy bien".

"¿Qué creen que nos harán hacer en el examen de ingreso este año?", preguntó Fan Qingzhao un momento después.

"Esta es mi primera vez participando, así que no lo sé", dijo Chen Wanyi.

"Las dos primeras pruebas siempre son lo mismo. Examinan la capacidad y la tasa de absorción de tu dantian", dijo Huo Ziruo.

"El año pasado, nos hicieron luchar contra bestias espirituales. Aunque eran del nivel más bajo, no es algo con lo que mortales como nosotros podamos lidiar", suspiró Lu Bei.

"¿Aún no se han cultivado?", preguntó Qin Zhiqiang sorprendido al enterarse.

"¿Tienes idea de lo caras que son las técnicas de cultivo? Es algo que solo las familias adineradas como la familia Qin pueden permitirse".

"Oh... lo siento, no lo sabía. Empecé a cultivar el año pasado y acabo de entrar en el primer nivel del Reino Espiritual Elemental", reveló Qin Zhiqiang.

Podría haberse unido a la Secta en una fecha anterior, pero quería esperar hasta convertirse en cultivador, antes de participar en el examen de ingreso, para obtener un mejor resultado.

"¿Solo te tomó un año convertirte en cultivador? Como se espera de los genios, todos viven en un mundo diferente". Fan Qingzhao suspiró abatida y continuó: "He reprobado el examen de ingreso ocho veces seguidas. Este año será mi última oportunidad, ya que superaré el límite de edad antes del siguiente..."

Unos días después, el carruaje se detuvo repentinamente, algo que no estaba previsto, y el cultivador que estaba al lado del conductor dijo: "Hay una bestia espiritual bloqueando el camino. Permanezcan dentro de sus carruajes".



¿Una bestia espiritual?! —Qin Zhiqiang tragó saliva con nerviosismo. Nunca se había topado con una bestia espiritual y se sentía bastante ansioso.

Al ver esto, Lu Bei sonrió y dijo con calma: "Tranquilos, no corremos peligro. No es raro encontrarnos con bestias espirituales en el camino a la Secta, pero los guardias son lo suficientemente poderosos como para lidiar con la mayoría de las bestias espirituales de esta zona".

"¿La mayoría? ¿No todas?" Chen Wanyi tragó saliva nerviosamente.

La mayoría de las bestias espirituales de esta zona solo se encuentran en el Reino Espiritual Elemental, mientras que nuestra guardia está en el Reino Espiritual Profundo. Sin embargo, poderosas bestias espirituales del Reino Espiritual Profundo deambulan ocasionalmente por aquí. Aunque, incluso si eso sucede, no somos el único carruaje que viaja a la Secta —explicó Lu Bei—.

Efectivamente, varios carruajes los seguían, así que, si los guardias trabajaban juntos, ni siquiera una bestia espiritual del Reino del Espíritu Profundo representaría una amenaza. Además, la Secta de la Espada Fugaz también desplegó a sus propios discípulos, para eliminar a las bestias espirituales alrededor del sendero, por lo que rara vez hubo bajas durante este tiempo.

Después de detenerse unos minutos, el carro comenzó a moverse nuevamente.

A medida que se acercaban a la Secta de la Espada Fugaz, debido al aumento del Qi Profundo en el aire, sus encuentros con bestias espirituales también se intensificaron, alcanzando un máximo de una docena de encuentros en un día.

Al final, su viaje se prolongó un día más de lo previsto, y llegaron justo a las afueras del área del examen de ingreso en su décimo día. El examen de ingreso se llevaba a cabo en una llanura desierta, a unos cien kilómetros de la Secta principal.

Cuando Su Yang salió del carruaje, se asombró al ver cuánta gente ya había. Era tanta que, desde su perspectiva, parecía un mar negro.

'¡Debe haber decenas de miles de personas aquí!'

Al ver la cantidad de gente presente, Su Yang sintió la tentación de blandir el medallón del Mayor Wu para agilizar el proceso. Sin embargo, tras años dedicados a la erudición y haberse criado en una familia de bien, la idea de cometer semejante acto desvergonzado le resultaba inconcebible.

«Olvidalo. Dudo que tarde mucho», pensó Su Yang mientras se unía a la enorme fila.

